

OPINION.-

RESULTA NECESARIA UNA LEGISLACION ARQUEOLOGICO INDUSTRIAL, COMO LA DE CERDEÑA

En octubre de 1994 viajamos a Italia para participar en el **Convegno de Valorizzazione dei Sitti Minerari Dismessi**. Allí, Dña. Luisa D'Arienzo, Asessore alla Publica Istruzione, nos habló de la Ley 29/94 de 9 de junio.

Esta legislación nace para tutelar y encuadrar orgánicamente el problema arqueológico industrial de la isla de Cerdeña, con particular interés hacia los lugares mineros abandonados, que se intentaba valorizar al máximo.

La Ley prevé la constitución de una **Comisión Regional para la Salvaguarda del Patrimonio Arqueológico Industrial**, bajo la asesoría del Ministerio de Educación (Publica Istruzione). Este organismo ejercería la Presidencia de la Comisión, en la que entrarían otras dos dependencias administrativas: La Superintendencia de Bienes Históricos y Artísticos de Cerdeña, así como cuatro miembros de las Universidades (de Cagliari y de Sassari). La función de la Comisión sería realizar propuestas definitivas, en el ámbito de aplicación de la Ley, evaluando propuestas previas, de valorización y uso de centros e instalaciones mineras abandonadas, procedentes de solicitudes formuladas por las entidades locales.

Para resolver mejor las dificultades planteadas, era necesario proceder a un **Censo íntegro del Patrimonio**, donde no solo se recogiese el valor intrínseco del mismo, sino también el estado de conservación, con el fin de programar el modo orgánico y los medios para su recuperación. Quedaba por tanto la Ley pendiente de su desarrollo reglamentario, debiendo establecerse los criterios de valorización, institución de una base de datos que recogiese los datos censales, y por último la creación de un marco homogéneo para el desarrollo de los programas anuales y trienales, a propuesta de las entidades locales.

Los miembros de la Comisión estaban muy pendientes de las ideas vertidas en el Convegno para empezar a trabajar. Nosotros, de momento, aún no hemos iniciado el camino legal, pero sobre los mecanismos de inventario y criterios de evaluación venimos trabajando desde hace ya tiempo.

Octavio Puche Riart